

OMAR VALEN

Autor del
Best Seller
Los Estados
del Ser



MENSAJES FRACTALES

LO QUE DICEN DE TI TU AUTO, CASA, OBJETOS,
PLANTAS Y TODAS TUS EXTENSIONES



#LeerParaSer

MENSAJES FRACTALES

Lo que dicen de ti tu auto, casa, objetos,
plantas y todas tus extensiones

Seguramente en algún momento de tu vida has experimentado que las cosas no fluyen: tu auto se descompone, tu teléfono celular tiene una falla inesperada, tu casa manifiesta algunas averías en el agua, la luz o las paredes, o cualquier otro indicador de desarmonía con cualquiera de tus pertenencias. Eso que ocurre no es casualidad ni tampoco es algo accidental, hay una causa profunda en cada acontecimiento y lo más importante es que hay un mensaje para ti. Es muy importante hacer consciencia de dicha causa para corregirla y, una vez integrado el mensaje, estarás listo para volver a fluir.

Al leer Mensajes Fractales descubrirás que todas tus extensiones hablan: tu auto, tu casa, tu teléfono celular, tu computadora, tus plantas, mascotas y todos tus objetos emiten constantemente mensajes que podrían ser imperceptibles para ti. Dichos mensajes son esenciales para seguir expandiéndote y crear soluciones que te permitan vivir en armonía.

¿Estás listo para obtener una nueva consciencia en tu vida diaria que te llevará a seguir evolucionando?

#LeerParaSer

OMAR VALEN

 /omarvalen

 +52 1 449 891 4750



MENSAJES FRACTALES

OMAR VALEN

MENSAJES FRACTALES

LO QUE DICEN DE TI TU AUTO, CASA, OBJETOS,
PLANTAS Y TODAS TUS EXTENSIONES

#LeerParaSer

Título: Mensajes Fractales

Subtítulo: Lo que dicen de ti tu auto, casa, objetos, plantas y todas tus extensiones.

#LeerParaSer

Aguascalientes, México.

El copyright ® 2019 pertenece en su totalidad a su autor. Todos los derechos reservados.

Está totalmente prohibida, bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción total o parcial, en cualquiera de sus formas o cualquiera de los medios y procedimientos, ya sea impreso o electrónico, sin el permiso por escrito de parte del autor o la instancia editora, incluyendo la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Mentoría, corrección y edición: José Velasco.

Diseño de cubierta: Javyo Marketing

1ª edición: enero de 2019

Printed in México

Índice

PRÓLOGO	10
INTRODUCCIÓN	19
Consciencia en la oscuridad	19
Un mensaje desde adentro	21
Los mensajes son fractales	24
Tu emoción es la causa	29
Tus pertenencias son extensiones	32
El entrelazamiento a tus pertenencias	35
I. MENSAJES FRACTALES EN TU AUTOMÓVIL	
i. Tu automóvil eres tú	42
ii. Consciencia de un vínculo invisible	46
iii. Una extensión del dueño y del usuario	50
iv. Mensajes fractales del automóvil	52
v. Más que una máquina	59
vi. La importancia de tener	62
vii. Arregla tu vehículo, pero también cambia tu vibración	65
II. MENSAJES FRACTALES EN TU CASA	
i. Un espacio de poder	74
ii. Tu casa eres tú	77
iii. La casa es un espejo	80
iv. Mensajes fractales de la casa	83
v. Mensajes en otros espacios	89
vi. La furia enciende los espacios	90
vii. Crea tu espacio ideal	93

III. MENSAJES FRACTALES EN TUS OBJETOS, ACCESORIOS Y DISPOSITIVOS

i. Los objetos son representaciones	98
ii. Un mensaje en la ropa	100
iii. Deshazte de objetos de baja vibración	101
iv. El enojo rompe lo que toca	105
v. Mensajes fractales de las cosas	106
vi. Sincronización con la energía del usuario	109
vii. Yo soy la pluma	112
viii. Objetos de poder	113

IV. MENSAJES FRACTALES EN TUS PLANTAS Y ANIMALES

i. ¿Mi mamá es una planta?	122
ii. Las plantas repiten la vibración del sembrador	123
iii. Un sembrador sano cosecha frutos sanos	124
iv. El amor es una levadura invisible	125
v. Una vida por otra	128
vi. Las mascotas somatizan los síntomas del amo	129
vii. Mensajes fractales en plantas y animales	131
viii. Algunas somatizaciones colectivas	133
ix. Habla a los animales y susurra a las plantas	135

V. UNA NUEVA CONSCIENCIA

i. Mensajes del contexto	144
ii. Alertas invisibles	146
iii. Dos tipos de manifestaciones	147
iv. El mensaje es de otro yo	148

v. ¡Escúchalo, solo escúchalo!	150
vi. El dialogo entre yo y yo	153
vii. El arte habla del artista	156
viii. La gran obra	158
NOTAS FINALES	167
AGRADECIMIENTOS	168
ACERCA DEL AUTOR	169

Prólogo

Nuestra vida está llena de eventualidades, decisiones, circunstancias que no controlamos y que nos dan como resultado la incertidumbre. No ser conscientes de que somos capaces de tener con nosotros el control del gran regalo que es la vida, nos mantendrá vulnerables ante cualquier eventualidad. Somos el resultado de los procesos energéticos de nuestro ser integral, cuerpo, alma y espíritu.

Inmersos, en gran medida inconscientes, en nuestras experiencias físicas, mentales y espirituales, vivimos en este mundo donde lo invisible puede ser visible dadas nuestras capacidades potenciales aún dormidas o inhibidas por todas y cada una de las experiencias que han impactado nuestra vida.

Somos el resultado de una herencia biológica, de una transferencia psicológica, de un entorno social que nos impacta radicalmente y que nos lleva a la desconexión, parcial o total, de nosotros mismos, por lo que es urgente hacer un constante alto para conectarnos con nuestro verdadero ser.

La inconsciencia del ser hace que la vida de una persona se manifieste reducida en sus capacidades, razón por la cual su experiencia inconsciente lo transporta a la plataforma del “no saber”, aunque lo sepa, ya que el conocimiento existe en la persona, aunque no logre verlo.

Existe una inercia del ser humano de mirar hacia afuera y no hacia adentro. Nuestra experiencia interna nos habla, aunque no la reconozcamos como tal; las emociones, las sensaciones, las pulsiones y la energía de intuición son experiencias de la persona que al comprenderlas a través del autoconocimiento permitirán establecer un gran equilibrio y,

por ende, lograr pasar del “no saber” al “conocimiento consciente presente”.

Somos capaces de hacer visible lo invisible, queramos aceptarlo o no. Los mensajes invisibles internos existen, son nuestra experiencia interna. Nuestro subconsciente piensa en algo, quiere algo, desea algo y si nuestro consciente no tiene el mismo pensamiento, el mismo deseo, existe incongruencia entre lo interno y lo externo, lo que traerá como consecuencia una experiencia caótica “incidental”.

Una gran vida comienza en el interior. Somos el resultado de las experiencias de nuestro pasado, tanto de lo positivo como de lo negativo, por lo que las vivencias grabadas no resueltas de nuestra vida hacen nuestro presente distante del orden y los conflictos son algo común en nuestra existencia. Podríamos decir con esto que “el consciente propone y el subconsciente dispone”.

Las emociones negativas que son producto de las experiencias no resueltas quedan atrapadas en nuestra experiencia interna, generando entonces el efecto repetitivo de esa misma energía no liberada. Es a esta repetición energética a la que se le da el nombre de “fractal”. El mensaje es un fractal de la energía de la persona a quien le ha ocurrido el acontecimiento, ya sea un resultado deseable o indeseable.

¿Existen maneras de lograr desbloquear esas emociones negativas atrapadas?

Omar Valen es un gran ser humano cuya visión está orientada a crear consciencia del ser para lograr el autoconocimiento y el desarrollo del potencial de las personas; en su experiencia, te guiará en cómo lograrlo. No sólo es la lectura la que hará el efecto, sino también el método práctico propuesto para acercarte cada vez más a tu interior y a la liberación emocional consciente; sitúate nuevamente en el camino hacia tu *Ser*.

Nuestra conexión con el *todo* es una experiencia real, tangible, aunque para la gran mayoría no lo sea. Cada manifestación fractal es una impresión física de nuestra energía, es una revelación externa de nuestra vibración personal.

Mensajes Fractales es una gran propuesta que Omar Valen imprime como legado, con la que pretende crear un espacio armónico entre nuestra experiencia interna y externa, que nuestra comunicación fluya desde nuestro consciente (mi yo visible) hasta mi inconsciente (mi yo invisible), generando así manifestaciones fractales de tipo armónico.

Hemos escuchado en repetidas ocasiones la expresión “Somos parte del Todo” y no hay nada más real que eso. Estamos unidos energéticamente a todo lo que es visible e invisible, al universo, a los seres humanos, a los animales, a las plantas, a las piedras, a los objetos, a la naturaleza en toda su expresión. Somos naturaleza propia, somos el universo mismo en una expresión humana. Los *mensajes fractales* serán por ende esa expresión extendida del ser interior que se manifiesta a través de la vivencia cotidiana de la persona; son el resultado de toda una vida interna, teniendo ésta un nivel de consciencia elevada o limitada, un autoconocimiento o un total desconocimiento de nuestra naturaleza.

Deseo desde mi corazón que esta obra haga una profunda diferencia en ti, que genere un antes y un después en tu vida. Ve hasta donde tu ser interior te pide. Busca ese sitio donde tú eres la mejor expresión del Universo en la Tierra.

Bendiciones siempre.

Carlos Pedraza Esquivel
Maestro en Ciencias de la Familia
Coach en Desarrollo Humano Integral

ADVERTENCIA

Después de leer este libro tu consciencia no será la misma. En cada situación de tu vida verás información que antes no podías ver y comprenderás que tienes un poder mucho más grande del que alguna vez imaginaste.

Integrar el conocimiento que estás a punto de obtener requiere total responsabilidad de tu parte. Solo si aceptas la responsabilidad, inicia la lectura de la presente obra.

Ritual previo a la lectura

Este libro no es únicamente información para tu mente, es *consciencia y energía* para tu vida. La información solo te lleva a saber, la consciencia y la energía a *Ser*. De eso se trata, de *Ser*, por lo tanto, el enfoque principal de la lectura no es leer para saber, sino *leer para Ser*, para transformarte, para adquirir consciencia, para obtener una nueva energía, para generar responsabilidad, para desarrollar poder, es decir, para integrar el conocimiento más allá de la mente consciente. Para ello, requieres leerlo estimulando los sentidos e integrando así la consciencia y la energía implícita.

- *Paso 1:* Dedicar un tiempo y espacio exclusivo para la lectura (planea o programa cuándo y dónde leerás, para que no haya interrupciones).
- *Paso 2:* Escucha música de fondo (sin letra, solo música, sonidos de la naturaleza, ondas binaurales o frecuencias *solfeggio*).
- *Paso 3:* Enciende un incienso del aroma que a ti te guste. Puedes usar también un difusor.
- *Paso 4:* Prepara un té o café y toma sorbos mientras lees.
- *Paso 5:* Enciende una vela para crear una atmósfera ideal (solo si es de noche).
- *Paso 6:* Inicia la lectura con toda la intención de que la energía de la obra fluya a tu vida y disfruta del proceso.

Primera acción de poder

Antes de iniciar la lectura ve por un vaso de vidrio y llénalo con agua para beber. Mantenlo cerca de ti para que el agua se esté programando con la energía y consciencia que estarás adquiriendo.

Segunda acción de poder

Respira lenta y profundamente durante tres veces. En cada inhalación llénate de entusiasmo e inspiración, crea la intención para despertar el hambre de adquirir una nueva consciencia. Cuando termines, da un fuerte aplauso para ti mismo, sonríe e inicia la lectura.

INTRODUCCIÓN

Consciencia en la oscuridad

Un día, un hombre de aproximadamente treinta años de edad, casado con una mujer hermosa y con una mente llena de sueños, se levantó tarde, pues no sentía la energía suficiente. Era medio día y estaba reflexionando sobre su existencia. Se había descubierto estancado en la vida, al ver que había materializado sus sueños por una u otra razón, incluso estaba pensando en abandonarlos y dedicarse a otra cosa. Veía en retrospectiva las semanas anteriores y notaba que algunos días los vivía con gran euforia y otros, deprimido; sin duda le costaba un gran esfuerzo alcanzar un equilibrio emocional. Su vida interna era un desorden y carecía de disciplina para generar nuevos hábitos. En definitiva, se sentía aislado del mundo. Su pasión se enfocaba en hablar, ya fuera con una persona, cientos o miles de ellas, y apoyarlas en su propio desarrollo; su vida era impartir conferencias, talleres y sesiones de *coaching*. Pero al estar solo en casa se sentía un prisionero incomunicado y desconectado del mundo.

Mientras se debatía emocionalmente entre sus sueños y el desgano, notó cuatro curiosas circunstancias que parecían resaltar más que otras:

1. Su vehículo amaneció con una llanta desinflada, tal vez pinchada, tal vez sólo sin aire, pero desinflada y era evidente que no podía avanzar hasta arreglarla.
2. Su casa no contaba con agua de manera recurrente, ya que la válvula de presión del hidroneumático no estaba funcionando, por lo que no se apagaba automáticamente cuando ya tenía agua suficiente. Debido a esto, él apagaba y encendía de manera manual la bomba cada vez que requería el líquido.
3. Le llegó un mensaje al celular que le informaba que sus beneficios telefónicos habían vencido, por lo tanto, requería hacer una recarga de saldo y así activar nuevamente las funciones en su aparato.
4. Se dio cuenta que la ropa que había lavado un día antes estaba amontonada como si fuera un tiradero de basura textil.

Esta realidad que había detectado en estas cuatro circunstancias, él la había creado, exactamente no sabía cómo, ya que no fue consciente. Después de un momento de contemplación, aumentó su consciencia y entendió que cada una de estas circunstancias tenía un *mensaje fractal* que era una representación simbólica de lo que estaba experimentado en su energía personal, es decir, lo que estaba ocurriendo afuera (exterior) ya había ocurrido en él (interior) y el Universo actuaba como un espejo que reflejaba afuera lo que estaba pasando adentro. El mensaje fractal en cada una de las situaciones era el siguiente:

1. El vehículo estaba pinchado porque él se sentía estancado al sentir que no podía avanzar hacia donde quería ir en su vida.
2. Su casa estaba sin agua por momentos porque él experimentaba que su energía subía y bajaba constantemente: a veces fluía, a veces se detenía. Y el hecho de que estuviera haciendo todo manualmente era porque en una parte de su mente seguía arraigada la idea de que requería hacer las cosas de manera directa, y si él no estaba, no salían bien, ya que no sabía delegar.
3. Su celular se había quedado sin saldo porque él sentía la sensación de estar incomunicado al dejar de dar talleres y conferencias por un tiempo, a pesar de lo mucho que le apasionaban, y como sentía que no se podía expresar verbalmente, su teléfono manifestaba una representación exterior para que él lo pudiera ver internamente.
4. La ropa estaba amontonada debido a que interiormente él estaba en desorden y actuando de manera indisciplinada.

Parece magia, pero las circunstancias hablan un idioma, mismo que ahora puedo entender; es incomprendible a la lógica, pero totalmente digerible cuando hablamos en términos de energía. Mi energía es la causa y las circunstancias son la consecuencia.

Atentamente: Ese hombre, Omar Valen.

Un mensaje desde adentro

A cada uno de nosotros en algún momento de nuestra vida le ha ocurrido un evento donde se nos confirma que las cosas simplemente no están fluyendo. Hay días donde parece que “nos hemos levantado con el pie izquierdo” y vemos suceder alrededor nuestro desastre tras desastre: el auto no encendió, la llanta amaneció ponchada, el celular tuvo una falla inesperada, la computadora se ha bloqueado o el Internet está fallando, nuestra casa se ha quedado sin agua o sin luz, accidentalmente rompemos objetos, así como una infinidad de sucesos de carácter negativo. Pareciera que todo lo que tocamos está “maldito” y vemos ocurrir situaciones caóticas en el transcurso de los días.

Este tipo de eventos les suceden con más intensidad a unas personas que a otras, al punto de etiquetarlos como una “racha de mala suerte”. También hay quien cree que esto se debe a que alguien más ha hecho un trabajo de “brujería” contra su persona e incluso hay quienes optan por aceptar que es una especie de “castigo divino” originado por acciones pasadas.

Es posible que con base en lo que te sucede o te ha sucedido hallas llegado a creer que “estas salado”, que alguien te hizo un “mal de ojo”, que cierta situación ocurrió porque se cruzó en tu camino un “gato negro”, que una “bruja escupió sobre tu casa a las doce de la noche”, que las cosas no salieron bien porque era viernes 13, que “se te cayó la sal” o que “rompiste un espejo” y a partir de ahí creaste siete años de negatividad... Te comparto que ninguna de estas posibles causas es lo que te ha ocurrido o está ocurriendo.

¿Te gustaría saber cuál es la razón por la que se originan este tipo de circunstancias y conocer cuáles son las fuerzas ocultas o energías desconocidas que operan detrás de estos eventos?

Si tu respuesta es afirmativa, este libro es para ti y empezaremos por la primera gran verdad. ¿Estás listo? Toma una respiración profunda y prepárate.

Los eventos caóticos que te pueden ocurrir no se deben a una racha de “mala suerte”, tampoco es cuestión de brujería, ni mucho menos es un castigo divino. Todo se origina por una causa mucho más grande y poderosa: Tú. Sí, tú eres la causa de todo lo que estás viviendo y si no lo puedes ver del todo, se debe a que no conoces el inmenso poder que llevas dentro, que todos llevamos dentro.

Este poder al que me refiero es capaz de construir y destruir, nos permite estar en armonía o caos y hace que las cosas fluyan o se estancuen. Las consecuencias de nuestro poder las vemos manifestadas en el exterior, para ser más precisos en “nuestro exterior”, ya que solamente nosotros las vemos, pues somos el epicentro de las mismas.

Toda situación que ocurre en el exterior que es de carácter negativo nos está dando un mensaje por medio de una “alerta”. Este mensaje es para ti y solo tiene que ver contigo; para escucharlo quita tu atención del exterior, cierra los ojos, mira para adentro y ve que es lo que está pasando, porque eso que está sucediendo en el interior es la causa que origina la consecuencia que vemos manifestada en el exterior.

Por ejemplo: Si de pronto un neumático de tu vehículo ha quedado pinchado mientras te diriges a cierto destino, haz conciencia y ve cual es el mensaje detrás de dicho acontecimiento. El hecho es que el vehículo ha quedado pinchado. Una posible explicación es que la llanta fue perforada por un clavo mientras rodaba. El mensaje pregúntatelo a ti mismo. ¿De verdad quieres ir a ese destino? Seré más claro, el mensaje es una explicación que va más allá de la explicación física, podríamos llamarla una explicación energética. Ambas explicaciones son verdaderas, una en el plano físico y otra en el plano energético. Si tu verdadero *Ser* en el fondo no quiere ir hacia cierto destino creará las condiciones perfectas para darte un mensaje muy evidente en el exterior que tiene que ver con tu interior, ese que no puedes ver.

Lo que le sucede a tu mundo tiene dos explicaciones, la primera es física o científica, ésta es visible a nuestros sentidos y la segunda es energética o vibracional, ésta no es visible, pero es tan real como la primera.

Cada una de las circunstancias que nos ocurren se pueden dividir en tres elementos: acontecimiento, explicación y mensaje.

El acontecimiento es el hecho. En el ejemplo anterior el hecho es que la llanta está pinchada y tu vehículo no puede avanzar.

La explicación es la manera lógica o razonable de interpretar lo sucedido. En el ejemplo anterior la explicación o una explicación es que se pinchó debido a que un clavo que estaba en la carretera perforó la llanta.

El mensaje no es una razón de lo ocurrido sino una verdad y ésta suele ser tan profunda que a veces es difícil que nuestra mente la pueda ver. La forma de ver el mensaje es siendo consciente de lo que está pasando en nuestro interior y ver la relación con el exterior. Digamos que el mensaje es la razón energética que está ocurriendo en tu interior. En el ejemplo éste podría ser que en lo más profundo de sí misma, la persona que conduce el vehículo no quiere llegar a ese destino y su energía alinea, es decir, acomoda las circunstancias para que las cosas sucedan; en este caso sucedió que el clavo fue atraído hacia la llanta o la llanta fue dirigida hacia el clavo, obviamente de manera inconsciente, razón por la cual no pudo ser evitado, porque la parte consciente del conductor no pudo ver en ese momento la situación, mientras que la parte no consciente y más profunda sí pudo ver esa posibilidad e hizo que ocurriera para enviar un mensaje.

¿Parece complicado o difícil de creer? Veamos.

Los mensajes son fractales

El Universo, que para los fines de este libro vamos a entender como la Vida, constantemente nos está enviando mensajes a través de los acontecimientos que nos suelen suceder en el transcurso del día y no somos capaces de verlos gracias a que nos quedamos solo con la explicación física o mental, la cual nos imposibilita ver más allá. Hay una razón más allá del razonamiento.

*Anclarse únicamente a la versión científica o a las explicaciones razonables
imposibilita ver el mensaje fractal oculto.*

Detrás de cada acontecimiento que pudiera parecer negativo hay un mensaje para nosotros, mismo que es necesario reconocer (identificar) o, de lo contrario, eventos similares se repetirán constantemente.

Seguramente en algún momento de tu vida has conocido a alguien que pareciera que destruye todo con lo que tiene contacto: chocó su vehículo, quebró algún jarrón, descompuso un aparato electrónico, etc. Cada uno de estos sucesos le está enviando un mensaje y si la persona no toma consciencia, seguirá repitiéndolos cada vez con más fuerza.

El Universo no tiene la intención de hacernos daño, solo de hacernos tomar consciencia y para ello precisamente se vale de los mensajes fractales, para seguir creciendo. Al principio los acontecimientos donde ocurre el mensaje son muy sutiles, digamos que el Universo pretende que aprendamos la lección, si no la aprendemos el acontecimiento será más fuerte, hasta llevarnos a aprender, es decir a evolucionar. A nivel energético la ley de la naturaleza se sigue repitiendo; “evolucionar o morir”, aunque “morir” también es parte de evolucionar; esto desde una perspectiva donde la vida nunca termina.

Estamos aquí para evolucionar. Aumentar nuestra consciencia nos apoya exponencialmente a ello.

Los mensajes en cada situación nos apoyan a tomar consciencia y seguir evolucionando. Debido a que la mayoría de personas no poseen la habilidad de mirar hacia adentro y ver lo que está ocurriendo en su interior, el Universo actúa como un espejo manifestando afuera lo que está pasando adentro de cada quien. Así, la energía que la persona experimenta se manifiesta en el mundo, pareciendo una representación simbólica.

Los acontecimientos que nos suelen suceder son a imagen y semejanza de nuestra energía.

Para profundizar un poco más en los mensajes fractales, empezaremos por descifrar ambas definiciones.

Un *mensaje* es una noticia o una comunicación para una o muchas personas.

Un *fractal* es conocido por ser un patrón repetitivo en cuanto a la forma visual. Por ejemplo, un brócoli tiene cierta forma y al darle una especie de *zoom* con una lente sobre alguna de sus partes, se sigue repitiendo el mismo patrón visual y ésta parte mantiene el mismo aspecto que el total del brócoli. Algo similar vemos en un caracol, mientras más dentro del caracol se visualiza, se sigue repitiendo el mismo patrón de formas en espiral.

En la naturaleza vemos cómo los organismos siguen patrones de orden en su crecimiento basados en la secuencia de Fibonacci, lo que podemos ver en el desarrollo de una hoja, en el desenvolvimiento de una flor, en el tentáculo de un pulpo, en el aspecto de un maguey, en la cristalización de los copos de nieve, en las grutas de la tierra originadas por la sequía, en las plumas de un pavorreal y en la forma impactante de los rayos de las tormentas.

Por otro lado, vemos que en el macrocosmos hay semejanza visual con el microcosmos, prueba de ello son las galaxias que tiene forma de ojo, también hay algunas otras que tienen forma de conexiones neuronales como las que vemos en el cerebro humano.

Básicamente en todo hay esta similitud, ya que el Universo como lo conocemos es fractal, es decir, hay un patrón de repetición que mantiene las proporciones en todo lo que tiene vida, dándole un aspecto estético y secuencial. Sobre ello no profundizaremos, ya que esta obra no pretende ser un tratado científico sino más bien una guía para tomar conciencia en la vida diaria.

La expresión de la vida en el plano físico es fractal

Fusionando los dos conceptos, mensaje y fractal, podemos concluir que un *mensaje fractal* es esa comunicación que nos está dando el Universo a nosotros por medio de un acontecimiento, dicho acontecimiento es fractal al tener un patrón repetitivo, aunque no necesariamente de forma visual, más bien de manera energética o simbólica.

Por ejemplo, sucede que una persona tiene una reunión de trabajo con sus jefes, se siente indecisa sobre continuar o no en ese trabajo y buscar otro, debido a ciertas circunstancias que han ocurrido que la mantienen desmotivada. Se dirige en su automóvil a la cita, va manejando casi inconscientemente y a mitad del trayecto se queda sin gasolina. Al auto le sucede lo mismo que a su dueño: ambos están “sin energía para continuar” y justo a la mitad del camino (indecisión).

Se ha transmitido el patrón energético del dueño a su auto. Esta transmisión o repetición energética es lo que llamaremos “*manifestación fractal*” que, a su vez, siempre contiene un mensaje. La manifestación es un fractal de la energía de la persona que ha experimentado dicho acontecimiento. El *mensaje fractal* es esa guía para tomar consciencia de lo que nos está diciendo nuestra energía manifestada en la vida diaria.

La energía interior se proyecta en el exterior por medio de un evento similar, ya que como vibras adentro, materializas afuera.

Acción de poder

Relájate, respira profundo siete veces y sigue disfrutando la lectura. Si llegas a sentir que no captas toda la información, por ningún motivo experimentes desesperación. Vuelve a la calma, mantente inspirado, entusiasmado y reconoce la sabiduría oculta que está impregnada en esta obra. Tarde o temprano y en el trascurso del libro una nueva consciencia llegará a tu mente. ¡Solo confía!

Tu emoción es la causa

Seguramente alguna vez te ha ocurrido que has roto un objeto “accidentalmente”, ya sea un plato, un jarrón o el cristal de una ventana. Pareciera que este tipo de acontecimiento es un evento simple o sin importancia que a cualquiera le sucede. Normalmente le ponemos la etiqueta de accidente para justificar que es una situación que va más allá de nosotros y que no podemos evitar que suceda. Incluso siempre que se dice la palabra accidente se da por hecho que hay fuerzas o energías externas que son más fuertes que nuestro poder, a las cuales se les llama generalmente destino. La verdad es que estas fuerzas o energías “externas” están en nuestro interior y, por lo tanto, nuestro destino lo creamos nosotros.

Este tipo de “accidentes” en los que se rompe un objeto se deben a una acción ejecutada de manera inconsciente y alimentada por una *emoción atrapada*, que en este caso podría ser enojo o molestia sentida en nuestro interior. Si la emoción dominante en nuestro interior es enojo, de alguna manera se manifestará en el exterior, ya sea de manera consciente o no.

Imagina a un ser auténtico, es decir, a un niño que porta un frasco de vidrio, de pronto uno de sus hermanos mayores lo provoca haciéndole enojar. El niño en su autenticidad experimentando enojo en su corazón lo primero que hará será lanzar el frasco hasta hacerlo añicos. De esta manera, al ser roto el frasco, la emoción ha sido liberada. Un adulto en cambio debido a su programación y condicionamiento, al estar molesto no se pondría a quebrar los objetos que encuentre al alcance de su mano, pero si no libera esa emoción de su interior, inconscientemente realizará acciones que lo apoyarán a hacerlo, entre las cuales podría romper “accidentalmente” un objeto y así liberar la emoción que no ha resuelto en su interior. Digamos que un objeto roto es una consecuencia física que ha sido originada por causa energética y esta causa energética es una emoción atrapada, en otras palabras, una vibración.

El mundo físico está determinado por el mundo energético

Como ves, los accidentes no son situaciones que se escapan de nuestro poder, de lo que sí escapan es de nuestra consciencia. Si tuvieras plena consciencia de tus acciones, los accidentes dejarían de existir y entonces los llamarías *incidentes*; los últimos son provocados por ti, mientras que de los primeros haces responsable al exterior. Analiza las siguientes definiciones.

Accidente: acción inconsciente que se provoca de manera involuntaria.

Incidente: acción consciente que se provoca de manera voluntaria.

Los accidentes no existen cuando nuestra consciencia incrementa. Cuando la consciencia es poca, somos víctimas de las circunstancias y cuando ésta aumenta, nos convertimos en creadores de nuestro destino, *incidiendo* en la realidad. Para recuperar nuestro verdadero poder es necesario hacer consciente el inconsciente, dejar de ver accidentes y ver *incidentes*. Cuando llegamos a este punto vislumbramos que somos responsables total y absolutamente del 100% de las situaciones que nos acontecen.

El mundo material es modificado por el mundo inmaterial. La materia es modificada por la energía, pues la energía se encuentra en un plano superior y todo plano superior tiene autoridad sobre uno inferior, de la misma manera que un rey sobre un subordinado o un jefe sobre un empleado. Todas nuestras emociones son energía y con energía podemos alterar la materia o el mundo físico. Emoción significa *energía en movimiento*, *e-motion*. Cuando poseemos cierta emoción, ésta materializa acciones conscientes o inconscientes, alterando la materia con la que tenemos contacto. Sin duda alguna, la emoción es energía y la energía es poder, poder que radica en nuestro interior.

Acción de poder

Repita verbalmente: Yo soy 100% responsable de todo lo que ocurre en mi vida. Los accidentes no existen, tampoco las casualidades. Todo lo que ocurre son incidentes y causalidades. El poder está en mi interior y mis circunstancias dependen del trabajo que he hecho adentro de mí.

Tus pertenencias son extensiones

El cuerpo físico es una extensión de nuestra energía. Podríamos decir que nuestro cuerpo físico es la primera materia de la que somos responsables, misma que llamaremos, para fines prácticos, *pertenencia*, es decir, el cuerpo es propiedad de la energía que ahí habita (tú). No conozco a nadie que se refiera a su cuerpo como *el* cuerpo, todo mundo lo nombra *mi* cuerpo y al agregarle el *mí*, reconoces que te pertenece. Gracias al cuerpo físico podemos vivir una experiencia humana en esta dimensión y aunque visualmente parezca que somos solo una entidad física, no es así. En realidad, somos una entidad energética, como lo afirma la Física Cuántica, y ésta entidad es capaz de alterar la materia. Como nuestro cuerpo es materia, es alterado y modificado para bien o para mal por nuestra propia energía. En otras palabras, nuestro cuerpo es una materia moldeable.

*Nuestro cuerpo es una materia moldeable por nuestra consciencia
y energía personal.*

Cuando nuestra energía no está fluyendo o está estancada, de alguna manera nuestro cuerpo tiende a hacerlo evidente manifestando cierto síntoma conocido como *enfermedad*.

*El cuerpo es una canal por el cual fluye o se distorsiona la energía del Universo
y dependiendo del tipo de energía, el cuerpo somatiza esa frecuencia.*

Infinidad de autores han hablado acerca de la relación que existe entre la energía y la salud, encontrando un significado emocional como causa de todas las enfermedades, que son la consecuencia. Por ejemplo, un hombre que constantemente vive irritado y enfurecido con la vida es probable que desarrolle alguna enfermedad en el estómago, desde el rompimiento de un órgano hasta

un cáncer. En este ejemplo vemos claramente que la emoción constante, misma que en este caso es negativa, es la causa de la enfermedad física, de tal manera que la energía que experimentamos constantemente circula por todo nuestro cuerpo.

Nuestro cuerpo es nuestra primera pertenencia, es decir, una extensión primaria y por ésta fluye nuestra energía. Sin embargo, nuestra energía fluye a todas nuestras extensiones secundarias, es decir, a todas las cosas conocidas y aceptadas colectivamente como pertenencias: un auto, una casa, un celular, una computadora, un objeto, una planta, entre otras.

Nuestra energía fluye e influye a todas nuestras pertenencias

Nuestras pertenencias comunes y corrientes presentan los síntomas de una fluidez o estancamiento de nuestra energía y es necesario identificarlos para sanarlos, antes de que dicha situación energética llegue a nuestro cuerpo físico.

Recapitulando, nuestro cuerpo es una extensión de nuestra energía a la cual llamaremos *extensión primaria* y todas nuestras pertenencias o propiedades son nuestras *extensiones secundarias*. Por ellas circula nuestra energía de la misma manera que sucede con nuestro cuerpo.

Energía: Lo que de verdad eres.

Cuerpo: Lo que crees que eres. El cuerpo es una extensión primaria donde la energía empieza a fluir.

Pertenencias: Lo que tienes. Las pertenencias son extensiones secundarias donde la energía sigue fluyendo.

Tu energía fluye por tu cuerpo y también por tus pertenencias. Normalmente por tu cuerpo fluye de una manera más consciente y por tus pertenencias de una manera totalmente inconsciente, tanto que posiblemente ni siquiera lo habías imaginado.

Todo aquello que pasa a ser una extensión de nosotros, pasa a ser parte de nosotros y, por lo tanto, está influenciado por nuestra energía personal.

Antes de que el cuerpo enferme o algo suceda hay muchas situaciones que les suceden a nuestras pertenencias secundarias, si es que tenemos pertenencias aparte del cuerpo. Estos acontecimientos son solo indicadores para cambiar nuestra energía, antes de que ella dañe a una extensión más cercana, la cual podría ser tu cuerpo físico.

Las situaciones que para algunos pudieran parecer banales como que se te descompuso el celular, hubo una falla en tu auto, tu casa se quedó sin luz, tu computadora ha sido infectada por un virus y demás situaciones ordinarias, nos dan un mensaje de lo que está causando nuestra energía, tal y como afirmaba Jesucristo: “Por sus frutos los conoceréis”, es decir, los resultados hablan de las personas.

Por ejemplo, si tu teléfono celular se ha quedado sin carga en la batería inesperadamente y esto lo hace de manera constante, es una señal de que se te ha acabado la energía; sí, me refiero a la tuya. En este acontecimiento lo más lógico es volver a cargar la batería o cambiársela si está fallando, pero también hay algo que tiene que ver contigo, recuerda que tu celular es una extensión de ti y tu energía se transmite hacia él. Por lo tanto, el *mensaje fractal* es que tú experimentas que tu energía personal no te rinde o es insuficiente, debido a situaciones que te están absorbiendo o a algunas personas; eso solo tú lo sabes y el punto es que requieres poner remedio a esa situación arreglando la batería y también lo que te está ocurriendo a ti, que impide que estés lleno de energía. Un arreglo afuera y también uno adentro, así ya no se manifestarán nuevamente este tipo de *incidentes*.

Otro ejemplo. Si tu auto no da marcha desde que intentas encenderlo, es obvio que algo le sucedió mecánica o eléctricamente y hay que arreglarlo, pero no es coincidencia que el vehículo no encienda cuando tú te sientes sin iniciativa o estás desmotivado y no sabes si quieres ir a algún lugar o permanecer donde estás. En mi experiencia, la energía no solamente se transmite al cuerpo físico de las personas, también se trasmite a todas sus pertenencias. Después de todo sus pertenencias son parte de ellos, es decir, son sus extensiones.

Una ley universal llamada Ley de Correspondencia dice: “Como es arriba es abajo”. Dando una aplicación más digerible podemos decir “como es en tu interior es en tu exterior”. Cada situación que nos sucede tiene una explicación física, otra energética y ambas coexisten simultáneamente sin contradecirse o entrar en conflicto. Sin embargo, la causa siempre es la energía, aunque parezca que este mundo solo es físico, no es así. Toda situación física tiene origen en una energética y el origen somos nosotros, nuestra energía.

Tus manifestaciones son fractales de tu energía personal, es decir, todo lo que te ocurre es fractal de tu vibración.

El entrelazamiento a tus pertenencias

Nosotros estamos conectados a nuestras pertenencias y nuestra energía fluye hacia nuestra materia, de tal manera que lo que nos pasa a nosotros les sucede a nuestras extensiones. Es como si existiese un hilo invisible entre nosotros y nuestras pertenencias que habla de un vínculo energético; si el hilo no existiera, no habría vínculo y nuestras pertenencias desaparecerían de nuestra vida.

Existe un término en la Física Cuántica llamado *entrelazamiento cuántico* y básicamente expone que cuando dos partículas como los átomos se entrelazan, experimentan un vínculo inexplicable que se mantiene incluso si las partículas están en lados opuestos del universo material. Mientras están entrelazadas, el

comportamiento de las partículas está ligado entre sí. Si una partícula se encuentra, por ejemplo, girando en una dirección, instantáneamente la otra partícula cambia su giro para alinearse con ella, es decir, lo que le sucede a una, inmediatamente le sucede a la otra, aunque estén en diferentes espacios y distancias.

Con tus pertenencias sucede este mismo *entrelazamiento*, aunque no es cuántico, ya que ni tú ni tus cosas se encuentran en el mundo subatómico, a pesar de estar hechos de átomos. El entrelazamiento es energético y lo que te sucede a ti, les sucede también a tus extensiones, la diferencia es que no necesariamente les sucede en el mismo tiempo, sino que hay un desfase, primero sucede en ti y luego en tus extensiones. Tampoco necesariamente les sucede a tus pertenencias exactamente lo mismo que a ti, pero sí hay una similitud (semejanza) que da evidencia de esa conexión y solo podrás verla si te permites ampliar tu consciencia y verte a ti y al mundo material que te rodea desde un panorama mucho más amplio.

En cada capítulo de este libro iremos ampliando ese panorama. ¿Estás listo para una expansión de tu consciencia en tus experiencias cotidianas?

Primera acción de poder

Observa tus pertenencias durante unos minutos y reconoce que tu energía no solo fluye por tu cuerpo, sino también por tu auto, tu casa y todas tus cosas. Así es, no solo estás aquí adentro, también estás allá afuera.

Segunda acción de poder

Ahora bebe el agua del vaso que está a tu lado, con la intención de digerir la consciencia y energía que la obra ha desprendido en ti y ha quedado impregnada también en el líquido. Esto es un acto simbólico y el universo responde al simbolismo de las acciones.

MENSAJES FRACTALES
EN TU AUTOMÓVIL

Primera acción de poder

Antes de iniciar la lectura ve por un vaso de vidrio y llénalo con agua para beber. Mantenlo cerca de ti para que el agua se esté programando con la energía y consciencia que estarás adquiriendo.

Segunda acción de poder

Respira lenta y profundamente durante tres veces. En cada inhalación llénate de entusiasmo e inspiración, crea la intención para despertar el hambre de adquirir una nueva consciencia. Cuando termines, da un fuerte aplauso para ti mismo, sonríe e inicia la lectura.

Tu auto eres tú

En este capítulo te darás cuenta de la conexión que hay entre tu vehículo y tú. ¿Alguna vez pensaste que tu auto y lo que le sucede nada tiene que ver contigo, o llegaste a pensar que cuando algo extraño sucede en ti, hay algo igual de extraño sucediendo en tu auto? Te haga sentido o no, te pido que abras tu mente a una nueva posibilidad que va más allá de la razón o la lógica de los sentidos. Recuerda que en el Universo todo tiene consciencia y energía y tu auto no es la excepción, es decir, hay cierta consciencia y energía fluyendo a través de tu auto. Descubramos cómo es...

Desde el momento en el que adquieres un vehículo, éste pasa a ser parte de ti. Al decir “parte de ti” no me refiero solo a que es de tu propiedad, sino que ahora es, además, una extensión de ti. Como bien sabes, tú eres energía, es decir, el vehículo es una extensión de tu energía.

Tal vez te preguntes si una persona tiene un Volkswagen Sedan, “Vocho”, ¿el automóvil es una extensión del propietario? La respuesta es sí. La energía del individuo fluye a través de su cuerpo, pero también a través de sus extensiones, es decir, cuando alguien va manejando, las vibraciones del chofer pasan por todo su cuerpo y al mismo tiempo se extienden a las distintas partes del vehículo. Esto es un proceso invisible en el que no vemos la causa, pero sí la consecuencia.

La energía fluye por tu cuerpo y también por tus extensiones.

Tu vibración (energía) es la causa y lo que somatiza tu vehículo (materia), la consecuencia; obviamente hay una relación enorme entre energía y materia. La energía se encuentra en un plano superior a la materia e influye en ésta de tal manera que si reinterpretemos la expresión de la Ley de Correspondencia “como es arriba es abajo”, tendremos la significación siguiente: Energía = materia.

*Como es tu energía es tu materia, como es tu vibración es tu manifestación
y como es tu frecuencia son tus resultados.*

Imaginemos a un joven que es obligado por sus padres a visitar a sus abuelos a otra ciudad, viajando en su vocho. Al joven no le gusta la idea porque para él es lo más aburrido y desesperante que puede existir, además de que sus abuelos, desde la perspectiva del joven, tienen un carácter ofensivo y dañino. Así que él tiene una buena razón para internamente no querer ir, sin embargo, está obligado a viajar en contra de su voluntad.

Este joven se dirige hacia donde sus abuelos por obligación; tiene que ir, pero en el fondo no lo desea y su energía no quiere llegar a ese destino. Entonces ocurre que el vehículo de pronto ya no avanza y se apaga “accidentalmente”. El joven llama a un mecánico y este va a atenderlo de inmediato. Le diagnostica que la transmisión se ha amarrado y tiene que llevarse el vehículo con una grúa. El joven pospone la visita a sus abuelos.

Algunos dirán: “Lo salvo la campana”. Otros, “son fierros y suele suceder que se descompongan” y unos más simplemente se lo atribuirán a que tuvo mucha “suerte”.

Pero por qué si el joven no quería ir, ¿se alinearon las circunstancias para que no fuera? y ¿por qué a través de este tipo de circunstancias? ¿Será casualidad o hay algo más que no tiene una explicación científica comprobable? Descubrámoslo.

El joven está emitiendo desde su interior una vibración negativa y experimenta malestar ante la posibilidad de ir. Si estuviera en sus posibilidades la opción de elegir, simplemente no iría. El cuerpo y el auto se dirigen hacia cierta dirección (la casa de sus abuelos), el corazón se dirige en dirección opuesta (¿donde sea, pero ahí no!) y la mente no sabe qué hacer.

Cuerpo, mente y corazón se encuentran en conflicto. Efectivamente la vibración del corazón es más fuerte, por lo tanto, éste alineará las cosas de manera fluida o forzada para que se realice su petición. El eslogan de mi libro *Los estados del Ser* lo expresa de la siguiente manera: “Cuando el corazón acciona, el universo reacciona”.

Si solo se hubiese escuchado al corazón, esto no habría pasado y como es obvio el corazón no habla con palabras, habla con emociones, ese es su idioma, por eso al joven le costó escucharlo y escuchó más fácil la orden de sus padres, debido a que socialmente es lo correcto. Sin embargo, lo verdaderamente correcto es lo que te hace feliz.

El corazón básicamente habla un código binario. Si sientes malestar ante cierta posibilidad, es el corazón diciendo “no”. Si sientes bienestar ante otra posibilidad, es el corazón diciendo “sí”.

Acción de poder

Con ambas manos toca tu corazón y expresa verbalmente: “La energía se origina aquí, el poder está en mi corazón”.

Consciencia de un vínculo invisible

Cuando era estudiante de la universidad, llegué a experimentar por primera vez de manera consciente que a mi vehículo le pasaba lo que me estaba pasando a mí y, de esta forma, podía verlo reflejado en el exterior. La primera ocasión fue la siguiente.

Tenía 19 años cuando mi familia se cambió de ciudad por ciertas circunstancias y me fui con ellos. Al mudarme de ciudad dejé trunca mi carrera universitaria. Ahora, en mi nuevo hogar, Aguascalientes, México, busqué una nueva escuela para continuar con la licenciatura. Sucedió que no pude ingresar en ninguna y me retrasé un año. Durante todo ese tiempo estuve en diversos trabajos, buscando un lugar afín a mí. No lo encontré y llegué a sentirme frustrado y fracasado al entrar a una rutina laboral desgastante.

Un día, desde que me levante sentía mi energía muy baja al solo pensar en el trabajo que no me gustaba (repartidor de agua embotellada) y los compañeros desagradables que tenía. Mi energía estaba por los suelos y me sentía forzado a ir a trabajar solo para conseguir dinero.

Al momento de encender mi camioneta, ésta no daba marcha, no tenía nada de electricidad. Me dirigí hacia el cofre y al abrirlo vi que la batería no estaba, me la habían robado la noche anterior. Lo más curioso es que en lugar de enojarme con los malhechores, simplemente pensé en voz alta: “Qué curioso, la camioneta está como yo, sin pila”.

Esa misma tarde compré una batería usada y al día siguiente cuando me disponía para ir nuevamente hacia mi trabajo, la camioneta no encendió otra vez. Creí que de nuevo me habían robado la batería, ya que mi camioneta se quedaba siempre en la calle. Al abrir el cofre, vi que aún estaba ahí, sin embargo, estaba descargada. Entonces sí con un poco de molestia, fui a la tienda donde compré la batería para cambiarla otra vez. Me dieron otra batería usada y me aseguraron que no fallaría.

De nueva cuenta, pasó otro día. Cuando estaba ya listo para irme al trabajo, la camioneta no dio marcha. Esta situación empezó a molestarme al grado de querer reclamarle a los de la tienda por sus baterías defectuosas, pero al abrir el cofre, la batería no estaba; la han robado por segunda ocasión. Me sentí terrible. Ya no quería ni tenía dinero para comprar otra, así que me esperé un tiempo hasta juntarlo.

Cada vez que salía de casa para ir a trabajar y cada vez que volvía ahí estaba la camioneta, sin batería, exactamente como yo me sentía ante la vida, sin energía. Después de unos días compré una batería nueva y todo empezó a fluir, aunque no recuerdo si primero arreglé la camioneta o mi situación interna. Lo que aprendí es que entre mi camioneta y yo había algo, como un vínculo, y ella manifestaba lo que yo sentía. Era como si estuviéramos conectados.

Cualquier cosa que sea de tu propiedad posee un vínculo contigo y manifiesta tu vibración. Si tu vibración es negativa, el objeto se daña, si es positiva, permanece funcionando correctamente.

La segunda ocasión en que fui consciente de una situación similar comprobé que el vínculo con mi camioneta era real y no producto de mi imaginación o de una fantasía.

Seis meses después hice mi aplicación para ver si quedaba en la universidad que quería. No fui aceptado. Decidí esperar otros seis meses para aplicar nuevamente. Tampoco pude ingresar. Esta situación hizo que mis sueños quedaran truncados, todo lo que antes visualizaba de mí ahora no lo podía ver, no me podía ver como el arquitecto que quise ser. Mi visión de vida estaba desecha. El futuro que ya había visualizado era algo incierto y me sentía destruido por dentro.

Una noche mi padre se quedó sin vehículo. Me pidió prestada mi camioneta y accedí. Al día siguiente salí para irme al trabajo en mi camioneta y al verla quedé en *shock*. El parabrisas estaba estrellado y los faros de ambos lados rotos. Mientras veía la camioneta, lloré internamente, regresé al interior de mi casa directamente a la habitación de mi padre para preguntarle qué había pasado. Él me contó una historia lógica, entendible y perfectamente comprobable para que mi mente aceptara lo ocurrido sin cuestionar nada.

Mi padre había salido al rancho de un amigo suyo, donde tenían una fiesta. Un trabajador del rancho llegó un poco borracho, se acercó a mi papá y le pidió dinero para comprar unas cervezas, mi papá se lo negó y el hombre se fue molesto. Mi padre estuvo varias horas más en esa fiesta y al despedirse de todos se fue al estacionamiento donde estaba la camioneta. El lugar estaba un poco oscuro. Se dio cuenta de lo que había ocurrido a la camioneta y pensó que probablemente fue el trabajador borracho quien lo hizo.

Internamente sabía que la historia no importaba, las explicaciones, aunque parecían reales, no lo eran, de nada servía buscar culpables, ya que eso era ponerme en una frecuencia de víctima y seguiría atrayendo más de lo mismo. Viendo la situación desde una postura responsable, la causa de lo ocurrido no era la historia que mi padre me contó, la causa era yo, específicamente mi vibración, esa frecuencia que emitía al ya no saber qué haría con mi vida.

Dejando a un lado mi sentir comprobé que ese vínculo entre la camioneta y yo era real y al mismo tiempo mágico. Después de ese momento tuve la plena consciencia de que mi camioneta manifestaba todo lo que yo vivía internamente. Gracias a ella podía ver todo lo que estaba pasando en mi interior. Mi camioneta y yo éramos uno.

Esta situación, como todas, tiene un acontecimiento, una explicación y un *mensaje fractal* y para mí representaba lo siguiente:

El acontecimiento era la situación de la camioneta: el parabrisas estrellado y ambos faros rotos. *La explicación* es toda la historia que me contó mi padre sobre lo ocurrido, esa que la razón aceptó por ser lógica. *El mensaje fractal* era el simbolismo del acontecimiento y la relación con mi vibración. El parabrisas estrellado representaba de manera simbólica mi vibración, es el cristal que permite ver hacia delante y al estar estrellado había dificultad para ver lo que me deparaba el camino. Por otro lado, cuando algo se rompe se debe a una energía de enojo detrás del *incidente*. Por lo tanto, el *mensaje fractal* para mí era que me sentía enojado con la vida al ver cómo mi futuro de lo que esperaba estaba fragmentado y destruido. Y, por otra parte, los faros son la luz que permite ver hacia adelante aún en los momentos de oscuridad. Así que un segundo *mensaje fractal* para mí era un poco más de lo mismo: me sentía sin luz en mi camino y enojado también por no tener claridad en mi vida cuando las cosas se ponían difíciles (noche), ya que no sabía si iba a continuar en la universidad y convertirme en el arquitecto que siempre soñé.

Estos mensajes para otras personas no tenían lógica, pero a mí me hacían sentido, es decir, resonaban no en mi mente sino en mi corazón.

Hay una gran diferencia entre algo que es lógico y algo que te hace sentido. Lo que es lógico resuena con tu mente, lo que te hace sentido resuena con tu corazón.

Mi camioneta era una extensión de mí y lo que le pasaba a ella, me había pasado anteriormente, es decir, primero se crea la vibración, posteriormente se produce la manifestación.

Tu auto energéticamente es parte de ti y lo que le pasa a una parte de él, te está sucediendo a ti.

Una extensión del dueño y del usuario

Años después del incidente de mi camioneta con el parabrisas y faros entendí que el *mensaje fractal* era para el dueño y también para el usuario (no siempre es el mismo) en el momento en que ocurre el *incidente*. Yo era el dueño de la camioneta, mi padre había sido el usuario, es decir, no solamente había sido esa manifestación producto de mi vibración, sino también de la de mi padre.

Las vibraciones similares se atraen y fortalecen, produciendo manifestaciones en menor tiempo.

Desde la perspectiva de mi padre, el acontecimiento y la explicación de la situación era la misma, incluso el *mensaje fractal* era bastante similar, lo que cambiaba era la historia que a él lo había hecho sentirse de tal manera y le provocó esa vibración, que llegó a hacer eco en la mía (o la mía con la de él).

Mi padre vivía en un rancho, en Michoacán. Él se imaginaba vivir toda su vida ahí, puesto que amaba el campo. Hubo una serie de conflictos entre familias, rancheros y criminales que hicieron que mi padre tomara la decisión de abandonar el rancho, solo para proteger a su familia (esposa e hijos) y que todos conservaran su vida. Yo me encontraba en la ciudad de Colima, recién había iniciado mis estudios en la Universidad. Desde entonces me di cuenta de todos los problemas que envolvían a mi familia. Todos juntos tomamos la decisión de ir a iniciar una nueva vida a un lugar lejano y lleno de paz, así fue como llegamos a la ciudad de Aguascalientes. Mi padre dejó su hogar, sus tierras, su ganado, sus pertenencias, toda una vida y toda su historia. Estaba convencido de que lo más importante era la familia. Así todos emigramos en busca de una nueva vida. Mi papá compró una casa e iniciamos de nuevo. No tenía ninguna certeza de lo que pasaría

y se encontraba lleno de dudas e inseguridades con respecto al futuro, ya que siempre había visto como extraños a las personas que vivían en las ciudades y ahora estaba viviendo en una tierra de extraños. Así estuvo aproximadamente por un lapso de un año. Durante ese tiempo, se sentía sin claridad con su futuro y al mismo tiempo seguía enojado por todo lo que estaba viviendo. En muchas ocasiones no tenía claridad de qué iba a hacer y más aún porque las cosas se estaban poniendo complicadas financieramente. En este punto, donde ambos teníamos una vibración similar, aunque con una historia diferente, fue cuando me pidió prestada la camioneta y ocurrió lo narrado anteriormente.

El auto es una extensión del dueño y también del usuario, que en muchos casos son personas diferentes.

La vibración que fluye hacia un auto es la del dueño y cuando hay un usuario diferente, también su vibración fluye hacia él, incrementándose la energía de esa frecuencia.

Colectivamente llegamos a pensar que a quien le sucede algo o hace algo es el único responsable. Si lo vemos desde una consciencia más amplia, todos los involucrados (dos o más) en un suceso son responsables, puesto que es su energía la que ha creado dicha eventualidad.

El mensaje fractal no solo es para una persona en un incidente, sino para todos los involucrados en el mismo.

Volviendo a la historia de mi padre, la camioneta y yo. Mi papá me dijo que arreglaría la situación y lo hizo. Reparó el daño de la camioneta y también reparó lo más importante, su vibración. Empezó un restaurante en la ciudad y eso hizo que su energía cambiara. manifestando

ahora tiempos de estabilidad, progreso y prosperidad. Esta nueva energía hizo eco en mí y unos meses después mi padre usó la influencia de unas relaciones para que pudiera quedar en la nueva Universidad, aunque la única opción fue en otra ciudad (Zacatecas). Fue así que seguí nuevamente con mi sueño de convertirme en arquitecto, acompañado por supuesto de mi camioneta “mágica”.

Mensajes fractales del automóvil

Nuestro cuerpo físico está conectado con nuestra esencia, es decir, con nuestra energía y cuando algo no está bien con nuestra energía, ésta repercute manifestándose una dolencia física o enfermedad. Por ejemplo, algo tan simple como darle demasiadas vueltas a un asunto (exceso de pensamiento o energía mental) provoca un dolor de cabeza (manifestación), es decir, todas las vibraciones no funcionales provocan un desequilibrio físico. En otras palabras, todas las enfermedades son cuestión de energía que no está fluyendo, y si no fluye la energía, se obstruye la materia, es decir, se enferma. Hay una relación entre las energías negativas y las enfermedades, misma que podemos encontrar en libros que son ya unos clásicos en el tema como *Tú puedes sanar tu cuerpo*, de Louise L. Hay, donde encontramos el significado emocional de cada enfermedad.

Si no fluye la energía, se obstruye la materia.

Nuestro cuerpo físico es una extensión de nuestra energía, es decir, es el vehículo corpóreo de la energía. En ese sentido, un automóvil es un vehículo automotor de nuestro vehículo físico. Por esta razón lo llamo una *segunda extensión*, a diferencia del cuerpo físico, que es nuestra *primera extensión*. Por lo tanto, sí hay una relación con la energía (origen) y los síntomas del cuerpo físico (extensión primaria) y tiene sentido que haya

una relación con la energía (origen) y un vehículo automotor (extensión secundaria).

A nuestro automóvil le sucede algo muy similar a lo que le ocurre a nuestro cuerpo, la energía fluye por él o se obstruye. En el cuerpo físico la energía obstruida produce una enfermedad (somatización), mientras que en el automóvil la energía obstruida produce una falla mecánica o eléctrica (somatización).

La energía negativa u obstruida es capaz de afectar a nuestras extensiones. A nuestro cuerpo lo enferma y a nuestro automóvil lo descompone.

El cuerpo humano es una *extensión primaria* de la energía, mientras que un auto es una *extensión secundaria* y la energía afecta a ambas extensiones, comenzando por la menos consciente, es decir, por la extensión secundaria.

La siguiente tabla es una guía que representa una falla del auto y su *posible* relación energética, que es comprensible solo para el conductor o propietario. Entiéndase que el significado no es algo científico, sino simbólico y personal. Para saber la explicación física o técnica acude con tu mecánico de confianza. Para saber si el *mensaje fractal* mencionado es real para ti, no te guíes por la razón, sino por la intuición, no te guíes por si es algo lógico o no, sino por si te *hace sentido* o no. Si te hace sentido es un indicador de que el *mensaje fractal* para ti es verdadero.

¿Cómo saber si te hace sentido o si tu sentir no está influenciado por tu programación de toda tu vida? Lee la siguiente tabla libre de juicios, sin expectativas, sin reaccionar, relajado; solo siéntela e identifica si hay relación entre el simbolismo del mensaje fractal y lo que está ocurriendo en tu vida. Si te hace sentido resonará contigo.

AUTOMÓVIL

Llanta ponchada (Manifestación fractal)

Mensaje fractal: La llanta suele poncharse cuando una parte de nosotros no desea llegar al destino al que se dirige. Si se poncha con frecuencia, el *mensaje fractal* es sensación de éxito interrumpido, como si hubiese piedras o clavos en el camino.

También representa dificultad para evitar problemas menores. Si la llanta solo baja su nivel de aire y con frecuencia es símbolo de disminución en el deseo de avanzar.

Llanta baja de aire

Mensaje fractal: Simbólicamente el aire representa la vida, por lo tanto, la falta de aire está relacionada con la falta vitalidad.

También suele haber una relación entre la llanta baja y la sensación de flojera que llega a experimentar el usuario. La llanta baja es una analogía de “arrastrar los pies” cuando se está cansado o con pereza de realizar ciertas actividades.

Transmisión, problemas en la

Mensaje fractal: La transmisión, al ser un vínculo entre el motor y las llantas, representa la capacidad de llevar la emoción a la acción. Puede ser que se haya experimentado también inactividad constante.

Estancamiento y dificultad para avanzar en la vida en las diferentes áreas. Falta de fluidez. Incongruencia entre lo que siente y lo que hace.

Batería descargada

Mensaje fractal: La energía de la batería está relacionada con la energía vital del usuario, de tal manera que la falta de electricidad en el vehículo representa la falta de energía vital en la persona.

La razón por la cual se descarga la batería es que ya no sostiene la energía o debido a que algo usó la energía de la misma. Cuando no se sostiene la energía suele ser indicador de que el usuario no realiza acciones para mantener su energía aumentada y, por otro lado, si la descarga suele ser debido a que algo quedó encendido mientras no se usaba el vehículo, representa fugas energéticas en la persona.

Marcha, problemas en

Mensaje fractal: La marcha es el mecanismo que permite que la energía eléctrica inicie el encendido del motor. Representa la falta de alegría por vivir, falta de emoción por hacer algo, falta de automotivación. Sensación de no poder avanzar. Dificultad para iniciar nuevos proyectos.

También representa un corazón triste y anclado a circunstancias infelices.

Parabrisas estrellado
<i>Mensaje Fractal:</i> Falta de visión. Futuro incierto o nublado. No poder ver hacia adelante.
Faros fundidos o estrellados
<i>Mensaje fractal:</i> Dificultad para ver cuando las cosas se ponen difíciles (noche) y los problemas vienen encima. Desconexión con la luz interior.
Espejo retrovisor central caído o quebrado
<i>Mensaje fractal:</i> Dificultad para aprender del pasado. Falta de consciencia de los errores que se han cometido. Deseo de borrar u ocultar la historia pasada.
Espejo retrovisor izquierdo caído o quebrado
<i>Mensaje fractal:</i> Conflicto en el pasado con una energía femenina. Reflejo de una situación no resuelta con la madre o una entidad femenina en la familia. Falta de aceptación de la parte femenina del usuario, independientemente de si es hombre o mujer. Si el espejo está quebrado, la energía es de enojo, si está caído, de pérdida, y si no funciona, de creencias erróneas.
Espejo retrovisor derecho caído o quebrado
<i>Mensaje fractal:</i> Conflicto en el pasado con una energía masculina. Reflejo de una situación no resuelta con el padre o una entidad masculina en la familia. Falta de aceptación de la parte masculina del usuario, independientemente de si es hombre o mujer. Si el espejo está quebrado, la energía es de enojo, si está caído, de pérdida, y si no funciona, de creencias erróneas.
Fugas de líquidos (agua, aceite, gasolina)
<i>Mensaje fractal:</i> Los líquidos están relacionados con la fluidez. La falta de líquidos representa una situación que no está fluyendo y puede ser una relación o el área económica. Las fugas de líquidos simbolizan fugas energéticas, situaciones que hacen drenar la energía vital.
Volante o dirección, problemas en el
<i>Mensaje fractal:</i> Dificultad para dirigir, incapacidad de mando. Problemas al ejercer el liderazgo en familia o grupos. Ausencia de autocontrol.
Eléctricas (fallas)
<i>Mensaje fractal:</i> Las fallas eléctricas suelen estar relacionadas con la programación mental no funcional. También hay relación entre el cableado interno (sistema nervioso). Ideas que entran en conflicto con

creencias personales (corto circuito). Miedos manifestados. Pensamientos limitantes.
Clutch, problemas en el
<i>Mensaje fractal:</i> El clutch también es un vínculo entre el motor (emoción) y la transmisión (movimiento), por lo que indica la dificultad para pasar de la emoción a la acción.
Bujías, problemas en las
<i>Mensaje fractal:</i> Dificultad o ausencia de chispa interna. Los problemas en las bujías se manifiestan cuando se carece de automotivación.
Frenos, problemas en los
<i>Mensaje fractal:</i> Falta de voluntad. No poner límites o barreras. Esta situación se presenta cuando se le dificulta poner un “hasta aquí”. No saber decir no.
Motor desbielado
<i>Mensaje fractal:</i> Fuertes dificultades ante la vida. Sentirse atacado por los golpes de la vida. Suele desbielarse el motor cuando la persona está pasando por un proceso de destrucción interna, necesario para que surja una transformación. Crisis interna donde se sabe lo que se quiere pero no se hace algo para lograrlo.
Motor desafinado
<i>Mensaje fractal:</i> Dificultad para disfrutar el momento presente. Falta de plenitud. Contaminación interna. Situación emocional que consume más energía de la necesaria.
Motor destruido
<i>Mensaje fractal:</i> Incompatibilidad entre los sueños y el estilo de vida actual. Destruir los sueños personales y resignarse a hacer algo que no se ama. El motor representa el corazón, la vida y la alegría de vivir, la destrucción del motor es perder la alegría de vivir, no tener razones para ser feliz. Sentirse atrapado e inmóvil en el mundo. Normalmente, después de una situación de este tipo en el auto, el usuario llega a vivir un renacer en su estilo de vida.
Intermitentes fallando
<i>Mensaje fractal:</i> Las intermitentes son la comunicación con los vehículos de al lado. Si éstas fallan, la comunicación del usuario no es fluida y puede haber un choque (conflicto). Refleja la falta de comunicación con familia, pareja, amigos o compañeros de trabajo.
Deterioro en laminado

<i>Mensaje fractal:</i> Baja autoestima por aspecto físico. Sensación de suciedad. Vergüenza. Falta de amor propio. Descuido personal. Inseguridad.
Depósito de limpiaparabrisas fallando
<i>Mensaje fractal:</i> Incapacidad de llorar y expresar lo que se siente. Profunda tristeza. Falta de iniciativa por aclarar las situaciones que ocurren. Persona que no limpia (aclara) emocionalmente lo que no funciona consigo misma ni con otros.
Limpiaparabrisas fallando
<i>Mensaje fractal:</i> Dificultad de aceptar otros puntos de vista.
Indicadores del tablero averiados
<i>Mensaje fractal:</i> Falta de análisis. Moverse impulsivamente sin cuestionar. No medir los riesgos. Descontrol. Falta de programación. Caos al no agendar actividades. Persona que no toma consciencia del camino andado.
Quemacocos averiado
<i>Mensaje fractal:</i> El quemacocos representa los ideales a los que se aspira. Si está fallando el quemacocos, los ideales se encuentran lastimados o bloqueados.
GPS descompuesto
<i>Mensaje fractal:</i> Falta de confianza en la voz interior. Persona que no sigue su intuición. Desconexión con su guía interno.
Asiento tambaleante
<i>Mensaje fractal:</i> El asiento es símbolo de equilibrio al conducirse por la vida. Si está tambaleante representa inestabilidad económica o emocional, también falta de seguridad en sí mismo.
Pintura rayada
<i>Mensaje fractal:</i> Sensación de irritabilidad y molestia. Malestar debido a situaciones superficiales. Sentimientos de agresión del exterior hacia la persona. Mientras más fuerte sea la manifestación en el vehículo, más intensa es la emoción del usuario.
Uso fijo de cubreasientos, cubre volante y cubretablero
<i>Mensaje fractal:</i> Miedo inconsciente de mostrarse como se es. Ocultar la esencia y mostrar la apariencia. Los objetos que cubren objetos representan máscaras en la personalidad. Apego a que las cosas permanezcan estáticas. Miedo a vivir, a envejecer y al cambio.
Destrucción parcial o total del vehículo

<i>Mensaje fractal:</i> Total desinterés hacia la vida. Sensación de fracaso. Darse por vencido. Miedo a mejorar.
Carrocería chocada
<i>Mensaje fractal:</i> Enojo acumulado. Mientras mayor sea el impacto, más grande y más tiempo tiene el enojo en el interior de la persona. El impacto indica posibles razones por las cuales se suele estar enojado. El lado derecho indica que el enojo es hacia una energía masculina. El lado izquierdo, hacia una femenina; la parte trasera, a circunstancias del pasado; la parte frontal, a sueños frustrados. No sentirse merecedor. No sentirse digno de cierta situación. Auto ataque por medio del juicio y la crítica.
Cofre que no abre
<i>Mensaje fractal:</i> Miedo a abrir el corazón a nuevas personas o hacerse ilusión con nuevos sueños. Persona que oculta algo y no se muestra como en realidad es. Falta de autenticidad y miedo a aceptarse.
Cajuela que no abre
<i>Mensaje fractal:</i> La cajuela tiene la finalidad de transportar objetos. Si los objetos se quedan adentro hay que ver qué representa cada objeto de manera específica para el usuario. De igual manera, si la cajuela ya no abrió y los objetos se quedaron afuera. Aferrarse a cierta situación. No estar dispuesto a vivir cambios. Auto sabotearse.
Motor sucio
<i>Mensaje fractal:</i> Sensación de estar atrapado en la rutina. Falta de tiempo para sí mismo. Asperezas en las relaciones. Falta de amor propio.
Robo de vehículo
<i>Mensaje fractal:</i> No considerar importante la vida, el cuerpo y a sí mismo. Sentirse perdido.
Multas de tránsito
<i>Mensaje fractal:</i> Remordimiento por haber obrado incorrectamente ante una situación pasada.

Cabe mencionar que los *mensajes fractales* no solo se expresan en un vehículo automotriz personal, sino también en otra clase de vehículos motorizados: motocicletas, motonetas, camiones, tractores... Incluso los *mensajes fractales* se manifiestan en vehículos no motorizados como

bicicletas, patines, patinetas... Ambos tipos de vehículos (motorizados y no) siguen un patrón muy similar al del auto, una vez que comprendas el del auto, le encontrarás el sentido a los demás. La diferencia principal radica en que entre más simple sea el vehículo, el abanico de mensajes fractales es más reducido y menos preciso. Por ejemplo, en una patineta, a diferencia de un auto, las manifestaciones fractales no funcionales suelen ser muchas menos que las de un automóvil, que es mucho más sofisticado.

Todos los *mensajes fractales* mencionados en la tabla son una posible causa energética y/o emocional de lo que ocurre en el interior de quien los experimenta, que no contradicen por ningún motivo la causa científica, sino que la complementan. Un mismo *incidente* puede tener una razón (lógica) y una verdad (vibración) profunda al mismo tiempo. Por otro lado, la intención de esta tabla no es para que la persona se sienta culpable, sino que tome consciencia y se responsabilice de su propia energía. Si el lector se llega a sentir culpable al leer la tabla, automáticamente pasa a un estado de víctima, pero si al contrario se siente responsable, automáticamente pasa a un estado de evolución constante. ¿Cuál eliges?

Más que una máquina

Como ya te has dado cuenta, un automóvil no solo es un conjunto de piezas mecánicas inertes, de la misma manera que tú no solo eres tu cuerpo físico. Hay algo más, tanto en ti como en tu auto, en este tema veremos qué es ese algo más que hay en el auto.

Volviendo al tema del automóvil, te pregunto: ¿Cuál es el auto que tienes?, del que te gustaría tener no hablaremos, ya que ese aún no te representa. De lo que hablaremos es solo de los resultados ya manifestados. Si en este momento no tienes un vehículo, pronto tendrás o usarás uno y es necesario que conozcas esta información de alto valor para tu vida.

Así como recita el refrán: “Cada cosa se parece a su dueño”, sucede lo mismo con los vehículos. Cada vehículo se parece a su dueño y expresa la energía del mismo en modo de vibraciones, pero también expresa la energía en modo de personalidad.

Cada vehículo se parece a su dueño y expresa el estado de consciencia en el cual se encuentra éste.

Un joven soltero al que le gusta el deporte no compraría para su uso una camioneta familiar cerrada, porque la personalidad que expresa no va con él, es decir, la energía no es afín. Un hombre que económicamente vive al día tampoco comprará un Mercedes Benz último modelo por dos razones: porque no tiene el dinero y porque su vibración es de escasez y no es afín con la personalidad del vehículo. Estas dos razones son cuestiones meramente energéticas, la falta de dinero es energía insuficiente y las diferentes personalidades entre persona y vehículo provocan repulsión en vez de atracción. De igual manera un magnate empresarial tampoco comprará una chatarra oxidada para su uso, simplemente porque su personalidad y energía no hace clic con el vehículo. Es obvio, ¿no?

Tu vehículo corporal (cuerpo) es afín a tu energía. Tu automóvil también.

Siempre que adquieres un vehículo, lo eliges consciente o inconscientemente de acuerdo a la energía que emites. Un ama de casa y madre de algunos pequeños selecciona una Mini Van o un vehículo familiar y seguro. Un joven atlético selecciona un *sport*, y así sucesivamente. De modo que te preguntaré: ¿tú atraes al vehículo o el vehículo te atrae a ti? La respuesta es que ambos se atraen. Y si un vehículo tiene la capacidad de atraerte, ¿no habrá algo más en él que solo materia?

Ese algo más, es energía. La materia también es energía; además de que un vehículo proyecta la intención para la cual fue creado por su creador y atrae a personas con una vibración similar. La intención también es energía. De hecho, todo es energía y como mencionaba Nikola Tesla: “Si lo que quieres es descubrir los secretos del Universo, piensa en términos de energía, frecuencia y vibración”.

Un vehículo representa cierta materia física, forma, diseño y funcionamiento, manifiesta también la intención de su creador o diseñador (satisfacer una necesidad, que el chofer se identifique o crear un estatus); además crea una vibración en su propietario, o sea, tu energía fluye a través del vehículo y si ésta es negativa o se obstruye, tu auto lo somatiza, pero también la energía del vehículo fluye a través de ti, es decir, el vehículo tuvo una energía antes de ser de tu propiedad.

Por ejemplo, imagina a hombre que adquiere un vehículo de lujo y la razón principal no es trasladarse, sino sentirse próspero, ese vehículo representa simbólicamente esa energía, pues su intención al obtenerlo es la de generar el estatus. Cada vez que la persona se sube a ese auto, siente la emoción de prosperidad, puesto que eso representa para él, como se sube con frecuencia a su vehículo se genera un anclaje de esa emoción y ésta se convierte en una vibración. La vibración es una emoción atrapada y en este caso es positiva, así que esta vibración (estado de ser o energía sostenida) manifestará o atraerá circunstancias para que el dueño materialice prosperidad física, o sea, riqueza. En este caso la energía del auto fluyó a la energía del dueño, siendo éste un anclaje externo que creó un nuevo hábito vibracional en la persona.

Como ves, un auto antes de encontrarse contigo ya tenía cierta energía, tal vez la de un posible dueño anterior que tuvo un fuerte vínculo emocional (energía) con él, la del diseñador y de las personas que invirtieron tiempo (energía) y creatividad (energía) en su proceso creador o la de la compañía que invirtió dinero (energía) en la realización del

proyecto. Como sabes, para que dos personas se atraigan necesitan estar en la misma sintonía. Lo mismo sucede entre una persona y una cosa, para que se atraigan necesitan estar en la misma sintonía, es decir, requieren tener una energía previa antes de la atracción, tanto tú como el auto, y si el auto también te atrajo a ti es porque es más que una máquina, es energía pura.

La importancia de tener

Ahora vamos a tomar consciencia de algunos de los beneficios de nuestras extensiones secundarias, o sea, de nuestras pertenencias.

En cierta ocasión, un amigo me comentó que había enfermado desde hacía bastantes años, quedando inmobilizado debido a un problema en el nervio ciático y por esta situación no podía caminar.

Cada síntoma que manifiesta el cuerpo tiene cierto significado emocional, por ello, le pregunté si en ese tiempo estaba pasando por una situación financiera desfavorable. Su respuesta fue que, efectivamente, tenía tiempo sin poder avanzar en los negocios, por más que se esforzaba.

La vibración que el experimentaba al no poder avanzar en los negocios y finanzas manifestó en su cuerpo la misma situación donde él no podía avanzar. Es bastante obvia la explicación, no puedes avanzar internamente y eso se refleja en el exterior (incluido el cuerpo).

Tiempo después, trascendió sus situaciones financieras, así como también esa enfermedad, volviéndose un hombre acaudalado que poseía bastantes bienes.

Bastante tiempo después me invitó un café. Yo llegué puntual. Él me marcó media hora después para decirme que venía tarde y llegó casi una hora después. Cuando nos vimos, lo primero que me dijo fue que su

camioneta se había descompuesto. Le pregunté qué le había pasado exactamente y solo mencionó que la transmisión se había quedado pegada. Le pregunté nuevamente por su situación financiera. Su respuesta fue: “muy mal, siento que mi esposa no me apoya y no estamos en la misma frecuencia, por eso el dinero no fluye”.

Así como él sentía que no podía avanzar, su camioneta reflejó esa vibración, quedándose la transmisión pegada, es decir, tampoco su camioneta podía avanzar, de hecho, se la llevaron en una grúa.

Lo que le había ocurrido a su camioneta era el mismo patrón de energía de lo que le había ocurrido a su cuerpo con el nervio ciático. Pero, ¿por qué ahora su cuerpo no había sufrido alguna consecuencia y su vehículo sí? La respuesta es que antes no tenía extensiones y los *mensajes fractales* recaían directamente sobre su cuerpo, ya que era lo único que poseía.

Ahora que tenía más propiedades, casas y vehículos, cuando algo de él no fluía, el mensaje y manifestación fractal llegaba a una extensión, quedando exento su cuerpo.

El Universo siempre busca la manera de darte un mensaje para que puedas trascender y te lo da a través de alguna extensión, ya sea primaria (cuerpo) o secundaria (pertenencias). Si tienes bastantes extensiones secundarias, ahí llegará el mensaje, pero si no tienes extensiones, el mensaje irá a tu cuerpo, por eso la importancia de tener algo. Así cuando cierta energía no fluya, se somatizará en tus pertenencias y no en tu cuerpo. El propósito de la vida no es “jodernos” la existencia, sino hacernos tomar consciencia para evolucionar; por ello, el Universo nos envía pequeños mensajes de manera sutil, alertas de algo que se aproxima y será más fuerte si no cambias tu vibración a la brevedad.

Ésta es una razón por la cual los hombres ricos suelen tener una especie de “amortiguador energético” a través de cualquiera de sus extensiones, mientras que un hombre pobre no lo tiene y llega a sufrir más las

consecuencias de la energía que no está fluyendo, manifestándose en diversas enfermedades. Por ejemplo, a manera de metáfora, un guerrero de la antigüedad que iba desnudo (extensión primaria) a la guerra tenía más probabilidades de salir herido, a diferencia de un guerrero que llevaba puesta una armadura (extensiones secundarias).

Así como la armadura protege físicamente a un guerrero, las extensiones secundarias (pertenencias) protegen energéticamente a las personas que las tienen.

Imagínalo de esta manera, el Universo es un plumón invisible que constantemente escribe mensajes para llevarte a evolucionar. Cada vez que una vibración no funciona de ti, el Universo se acerca para dejarte escrito el mensaje, pero si no tienes hojas o libretas (extensiones secundarias) a tu alrededor, la única opción que queda es escribirlo sobre tu cuerpo, dejándolo “tatuado” por cada corrección de la vida. El Universo siempre va a escribir. La pregunta es: ¿dónde quieres que escriba? Definitivamente, desde mi perspectiva, prefiero tener “hojas y libretas” para que ahí lleguen los mensajes y mantener mi primera extensión lo más limpia posible.

Tú eliges cómo evolucionar: por cicatrices o por consciencia.

La importancia de tener extensiones secundarias es que actúan como espejos energéticos y si algo de ti no está funcionando correctamente, la manifestación fractal ocurrirá primero en tus extensiones secundarias y no en tu cuerpo físico. A menos que no prestes atención a lo que ocurre en tus extensiones secundarias, entonces el Universo te dará ahora un *mensaje fractal* en tu cuerpo.

Arregla tu vehículo, pero también cambia tu vibración

Cada vez que ocurre una manifestación fractal, hay un mensaje para ti. Es necesario tomar consciencia de dicho mensaje, ya que esta consciencia es el primer paso para volver a conectar con nuestro corazón, con nuestro verdadero yo, con nuestro *Ser*, es decir, con nuestro centro de poder.

Si nuestro cuerpo enferma debido a un malestar emocional inconsciente, es momento de sacar el máximo aprendizaje de la situación. Una vez que tomamos consciencia del mensaje que está detrás de una enfermedad, el proceso de sanación inicia e incluso se acelera. Esto ocurre porque nuestro cuerpo tiene la capacidad de auto repararse. Hay una consciencia oculta que hace dicho trabajo.

En el caso del automóvil, cuando hay una falla también es necesario identificar el mensaje oculto de la misma. Esto nos hará crecer y volver a conectar con nuestro *Ser*, porque no es el auto el que está desconectado de ti, el auto solo es una extensión que lo hace evidente, eres tú quien está desconectado de ti mismo. A diferencia del cuerpo, el automóvil no tiene la capacidad de auto repararse, ya que no tiene una consciencia propia, la única consciencia que recibe los *mensajes fractales* es la tuya y esa es la consciencia que tiene el poder de repararlo, o sea, que la reparación depende de ti y no de tu auto.

A muchas personas les ocurre una falla y siguen utilizando su vehículo sin repararlo por meses y meses, sin tomar consciencia de que tampoco sanan la vibración interna que no saben que tienen. Por ello, es funcional reparar el automóvil de sus fallas después de haber identificado los mensajes fractales que hay para ti; de esta manera también sanamos nuestra vibración interna para no generar otro *incidente* similar. Si vuelve a ocurrir es que la vibración interna no se sanó correctamente.

Si cierta vibración personal ocasiona una falla automotriz, entonces:

$x \text{ vibración negativa} = x \text{ falla automotriz}$

o sea, $x \text{ energía} = x \text{ manifestación}$

Al mantenerse la falla automotriz, se mantiene también la vibración personal no deseada, ya sea consciente o inconscientemente.

$x \text{ falla automotriz} = x \text{ vibración personal}$

Si solo arreglamos el auto sin tomar consciencia del mensaje fractal, muy probablemente se volverá a descomponer de lo mismo y tal vez de una manera más intensa y así seguirá hasta que entendamos el mensaje. Cuando entendemos el mensaje surge la capacidad de sanar de raíz la situación, es decir, desde nuestro interior.

Si tomamos consciencia del *mensaje fractal* y posteriormente arreglamos la falla automotriz, ésta no volverá a ocurrir. No tiene por qué ocurrir una manifestación fractal para darnos un mensaje sobre una situación que ya ha sido trascendida.

Seguramente has escuchado de personas que se les descompuso su auto por cierta falla y lo arreglan, pero un tiempo después vuelve a fallar de lo mismo. Este patrón fractal se puede repetir indefinidamente, hasta que el dueño o usuario cambie su vibración. O sea que no era solo el auto lo que había que arreglar, sino también se debía cambiar la vibración que provocó esa manifestación y de esta manera cortar con esa repetición de sucesos. Es muy similar a cuando un hombre manifiesta un cáncer, va con el médico y es operado, pero sigue con los mismos hábitos y vibraciones, es decir, no ha cambiado y sucede que el cáncer tiempo después se vuelve a manifestar como señal de que la vibración no funcional sigue ahí.

Te contaré la siguiente historia personal para darte más luz sobre cómo la vibración personal influye en las extensiones. En cierta ocasión, por la mañana, iba manejando en mi vehículo y mi esposa iba de copiloto. Nos movíamos de un lugar a otro. Pasaron las horas, ya eran las dos de la tarde, dejamos el vehículo estacionado y al volver éste ya no encendía. En ese momento sentí una emoción de enojo y desesperación, y mientras más intentaba encenderlo, menos signos vitales de mi auto y más enojo y desesperación experimentaba. Me di cuenta de que tenía dos opciones; la primera era hablarle al mecánico para que pasara por él, ya que, por cierto, me lo acababa de arreglar de esa misma cuestión eléctrica hacía unos días; la segunda opción era cambiar mi vibración y como en este caso la manifestación fractal era para mí y mi esposa, entonces había que modificar la vibración de ambos, pues si volvíamos a subir nuestra energía, las cosas volverían a fluir. A ambos se nos hizo perfectamente lógico. Le dije: solo le daré marcha al auto hasta que sienta nuestra energía otra vez en una alta frecuencia. Empezamos ambos a darnos una mini sesión de *coaching*, iniciando por contarnos como nos sentíamos; las emociones de ambos eran de miedo, debido a ciertas situaciones, también desesperación y estrés. Descubrimos que queríamos darnos un descanso, ya que nos sentíamos agotados. Ambos estábamos llorando, experimentamos una catarsis y nos abrazamos. En ese instante sentimos cómo la energía de ambos se modificó. Posteriormente dirigimos nuestra atención al auto, hablamos con él verbalmente, le pedimos perdón por la baja frecuencia que le llegamos a transmitir e incluso hicimos un pacto con él (si encendía prometíamos llevarlo a lavar ese día como compensación).

Era una “locura”, estábamos hablando con el auto como si fuera un ser humano y como si estuviera escuchándonos, pero nos sentíamos muy emocionados (energía alta). Le pregunté a mi esposa: ¿Estás lista para irnos?; respondió: Sí, con emoción, Después, ella me preguntó, y mi respuesta fue también que sí. Estábamos totalmente convencidos de que nuestra energía haría encender el auto. Tomé la llave, le di marcha y encendió. Fue un momento de euforia y celebración.

El auto no volvió a fallar durante varios días. Luego pensé que solo fue una “casualidad” cuando cambiamos nuestra frecuencia. Días después, mi frecuencia vibracional empezó a bajar, lo sentí desde que me levanté de la cama; sentía poca energía, incluso mi primer pensamiento fue: “espero poder encender el auto”, así que fui a la cochera y, como de algún modo lo intuí, no encendió. ¡Otra “casualidad”! Estuve meditando unos minutos en silencio, sentí que pude subir nuevamente mi energía y el auto volvió a encender. Una “casualidad” más. Durante los siguientes tres meses experimenté cerca de treinta “casualidades”, donde justamente el auto no arrancaba, hasta que aumentaba mi energía personal. Cada vez que sucedía esa falla, me preguntaba: ¿Por qué no lo llevo al mecánico?; la respuesta que me daba a mí mismo era; “Porque mi energía lo puede arreglar cada vez que se descomponga, sobre todo si la falla es eléctrica”. Aprendí bastante del auto, hasta que llegó el día en que sostuve una nueva energía por determinado tiempo y por fin tuve un auto de agencia.

Si subes nuevamente tu energía, todo vuelve a fluir.

En mi experiencia, cuando la falla del vehículo es eléctrica, el proceso de reparación suele ser reversible, a diferencia de cuando es mecánica donde definitivamente hay que repararla con un especialista. Las cuestiones eléctricas, al ser más sutiles, están influidas de una manera más directa a la vibración personal, a diferencia de las cuestiones mecánicas. Un beneficio de esto, sea mecánico o eléctrico, es que ya no se repetirá, siempre y cuando el cambio de esa nueva frecuencia sea sostenible.

Si la falla es eléctrica, un cambio en la vibración puede manifestar una reparación inmediata, pero si es mecánica, definitivamente habrá que hacer una reparación manual.

Ahora que ya está en tu consciencia esta nueva información, sabes que no solo es mirar hacia fuera y arreglar tu auto constantemente, sino que es más efectivo mirar hacia adentro y aumentar tu vibración cada vez que ésta disminuya. Si lo haces así, se reducirán las vueltas al taller de reparación e incluso, tenlo por seguro, cuando salgas de viaje, tu auto no te abandonará a mitad del camino bajo ninguna circunstancia, sino al contrario, regresará sano y salvo contigo. Todo es cuestión de vibración, de tu vibración, y si se te dificulta verla, solo observa constantemente tu auto.

Primera acción de poder

Si tienes o usas un vehículo, tráelo a tu mente. Reflexiona sobre todas las manifestaciones fractales que ha expresado y dale las gracias por los mensajes que te ha enviado, independientemente de si los has captado o no.

Segunda acción de poder

Ahora bebe el agua del vaso que está a tu lado con la intención de digerir la consciencia y energía que la obra ha desprendido en ti y ha quedado impregnada también en el líquido. Esto es un acto simbólico y el Universo responde al simbolismo de las acciones.

Tercera acción de poder (tarea)

La siguiente vez que te subas a tu vehículo habla con él, como si te escuchara y trátalo como tratarías a una entidad viva, incluso ponle un nombre especial.

GRACIAS POR LEER LA VERSIÓN GRATUITA (DEMO)

¿Te gustaría vivir la experiencia completa y tomar consciencia de los mensajes de todas las demás extensiones?

- AUTO
- CASA
- OBJETOS
- COMPUTADORA
- CELULAR
- PLANTAS
- MASCOTAS
- ETC.

Para adquirir el libro en formato impreso y ver las promociones comunícate a alguna de las siguientes opciones:

Envía un Whatsapp al [+52 1 \(449\) 891 47 50](https://www.whatsapp.com/send?phone=5214498914750)

Envía un Inbox a www.facebook.com/omarvalenoficial/

Cómpralo directamente en www.omarvalen.com

